

LA IDENTIFICACIÓN DEL HOMBRE CON ADÁN

Adán y Jesús (antes de su resurrección) fueron igual que todos nosotros: seres humanos. Es en este hecho que se apoya nuestra inmensa identificación. Gracias al trabajo sustitutivo de Jesús, cuando una persona confiesa y cree, renace del espíritu de Dios y recibe de Él una nueva naturaleza. Nuestra identificación como seres humanos parte con Adán y la obtenemos al nacer y nos dura hasta que retorne Cristo o nos durmamos en él.



Nuestra identificación espiritual con Cristo, en cambio, comienza a partir de nuestro nuevo nacimiento y **nunca dejará de ser**. Dios, al habernos hecho Sus hijos, nos habilitó a compartir nuestra identidad con el grupo de hijos de Dios que comenzó en Jesús. Nosotros...

Fuimos → Sustitutivamente	Crucificados con Cristo Muertos con él Sepultados con él Resucitados con él Ascendidos con él Sentados con él	← Porque él fue un ser humano como nosotros lo somos y nos reemplazó en las acciones redentivas
-------------------------------------	--	---

Desde el punto de vista humano, fuimos como él fue (ser humano)
 Desde el punto de vista espiritual somos como él es (hijo de Dios, santo, justo...)

Seremos en el futuro¹ → Como él es en el presente²

Espiritualmente hablando; nosotros somos del linaje de Cristo. Nos apropiamos de las realidades de la nueva naturaleza mediante un

¹ Cuando Jesucristo regrese por nosotros.

² Espíritu vivificante. 1 Corintios 15:20-23, 45-49; 1 Juan 3:2

proceso que la Palabra de Dios llama renovar la mente³. Esa acción básicamente quiere decir sacar pensamientos viejos y contrarios a la realidad de Dios en Cristo en uno y poner los pensamientos de la Palabra de Dios que son nuevos para nosotros. Podemos y deberíamos apropiarnos de todo lo que representa Jesucristo para Dios.

Colosenses 2:8-13:

8 Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. 9 Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, 10 y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad. 11 En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; 12 sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. 13 Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados

Esto es una parte de lo que somos y tenemos en Cristo. Mucha atención con esto → **LA clave para maximizar mi potencial como hijo de Dios es comprender quién soy en Cristo**⁴. Más comprendo, más ejerzo el poder⁵ desde lo alto.

Efesios 1:18-23:

18 alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, 19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, 20 la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, 21 sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; 22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Colosenses 1:27:

A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria

³ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Mente Renovada* del sitio Web.

⁴ Puede ver el Capítulo: *Cristoestima - ¿Quién sos/eres realmente*

⁵ Se recomienda al lector estudiar el Capítulo *Tu Poder para poder*

Cada creyente refleja aspectos de Dios cuando es obediente a Él siguiendo Su Palabra y Su espíritu.

Hay una errónea convicción que tiene el mundo acerca de la naturaleza humana. La Palabra declara que la naturaleza humana está tan deteriorada⁶ que su única esperanza reside en un redentor. Es decir que se necesitó de un hombre que pudiese pagar la deuda y el precio por los pecados.

Romanos 3:10-18:

10 Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; 11 No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. 12 Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. 13 Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; 14 Su boca está llena de maldición y de amargura. 15 Sus pies se apresuran para derramar sangre; 16 Quebranto y desventura hay en sus caminos; 17 Y no conocieron camino de paz. 18 No hay temor de Dios delante de sus ojos.

Está claro, no obstante, que no fue así como Dios creó, hizo y formó al hombre en el principio de la humanidad.

Génesis 1:27, 28 y 31:

27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. 28 Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

31 Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

No había cosa alguna que estuviera fuera del orden amoroso con el cual El Creador la había establecido. Todo era bueno en GRAN manera hasta que el hombre desobedeció.

Génesis 3:4-6:

4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; 5 sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. 6 Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

⁶ Génesis 8:21; Colosenses 1:21

Este es “el video” de la desobediencia del primer hombre y primera mujer. Finalmente accedieron a “comer del fruto”. Pero la declaración del versículo cinco es singular: “seréis como Dios.” Ellos accedieron a la mentira ofrecida por la serpiente de “ser como Dios”. El hombre se convenció que él podía dirigir su vida sin necesidad de la asistencia del Creador. Esa sabiduría que comenzó a gobernar al hombre a partir de ese mismo momento es opuesta a la verdadera sabiduría que proviene de Dios. Este es el patrón de pensamiento y conducta heredado por toda la humanidad.

Santiago 3:13-17:

13 ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. 14 Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; 15 porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. 16 Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. 17 Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

Sabiduría terrenal, animal, diabólica	Sabiduría desde lo alto
Celos amargos contención Jactancia Mentira ↓ Perturbación, toda obra perversa	Pura Pacífica Amable Benigna Llena de misericordia Buenos frutos Sin incertidumbre Sin hipocresía

¡Muy claro! Hay dos sabidurías y son opuestas. La de Dios es la que descende desde lo alto. La naturaleza del hombre siempre fue (y sigue siendo) repudiar la gracia de Dios; ser su propio dios para sí. El hombre y la mujer disfrutaban de comunión perfecta con Dios hasta que decidieron desobedecer la Palabra. Eso es pecar.

Génesis 3:7 y 8:

7 Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. 8 Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.

Si el hombre no hubiese pecado, toda la raza humana hubiese heredado aquella perfección de comunión original. Pero como lamentablemente

pecó lo que heredamos es que el hombre naturalmente se esconde de la presencia de Jehová.

Job 31:33:

Si encubrí como hombre mis transgresiones, Escondiendo en mi seno mi iniquidad,

Esto hicieron Adán y Eva y esto hace su descendencia de cuerpo y alma pues estamos identificados totalmente con Adán en nuestro nacimiento hasta que renacemos. Luego, para que se vuelva una realidad práctica necesitamos renovar nuestra mente.

Génesis 3:9 y 10:

9 Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? 10 Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.

Este es el primer registro que declara que el hombre tuvo miedo. Antes no existía el miedo. Todo había sido bueno en gran manera. Lea atentamente; pues estamos leyendo nuestra “historia clínica”. Estamos viendo cómo se dio la naturaleza que heredamos en nuestro cuerpo y alma. En lugar de amor y respeto por Dios ahora hay miedo. El pecado siempre aleja al hombre de la presencia y poder de Dios.

1 Juan 4:16 y 18:

16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

18 En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.

¿Cómo podría querer Dios que le tuvieran miedo? Él en Su amoroso diseño procuró el bien y el bien en gran manera para la joya de Su creación. El miedo entró después del pecado. Adán temió las consecuencias de su error y se escondió de Dios junto a su mujer. Quedó lejos de Dios. Esta es la naturaleza que heredamos del primer hombre con el cual estamos completamente identificados en nuestro primer nacimiento. Al hombre le es preferible esconderse de Dios que reconocer su error, hacer un cambio de rumbo y regresar a la Palabra.

Génesis 26:24:

Y se le apareció Jehová aquella noche, y le dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre; **no temas**, porque yo estoy contigo, y yo

bendeciré, y multiplicaré tu descendencia por amor de Abraham mi siervo.

Deuteronomio 31:6:

Esforzaos y cobrad ánimo; **no temáis, ni tengáis miedo** de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará.

Isaías 41:10:

No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

¿Por qué Dios tendrá que repetir tantas veces no temas? Porque el hombre heredó el miedo a Dios de Adán después de la caída. Como la rotura de la relación con Dios fue lo que trajo consigo al miedo, entonces la reconciliación con Dios es la solución para este enorme problema.

Ahora veamos algunas reacciones humanas típicas de la caída.

Génesis 3:11 y 12:

11Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses? 12Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí.

En el decir de Adán la culpa la tuvo la mujer que a su vez él tenía por culpa de Dios. En lugar de admitir su culpa, cambia el eje de la culpa sobre la mujer y sobre Dios. “Lo hizo ella a quien vos me diste”.

En ocasión del reinado de Saúl, el primer rey de Israel, Dios le dijo que fuera a Amalec y destruyera todo. Cuando regresó vino con parte del botín desobedeciendo a Dios. Así fue que Samuel, el hombre de Dios de ese momento, lo confrontó en su deshonestidad. Veamos la reacción típica de la naturaleza caída; en Saúl.

1 Samuel 15: 10-15:

10 Y vino palabra de Jehová a Samuel, diciendo: 11 Me pesa haber puesto por rey a Saúl, porque se ha vuelto de en pos de mí, y no ha cumplido mis palabras. Y se apesadumbró Samuel, y clamó a Jehová toda aquella noche.

Lo que le pesó a Jehová fue la desobediencia de Saúl. Esta invirtud es immanente, propia o inseparable en toda persona.

12 Madrugó luego Samuel para ir a encontrar a Saúl por la mañana; y fue dado aviso a Samuel, diciendo: Saúl ha venido a Carmel, y he aquí se levantó un monumento, y dio la vuelta, y pasó adelante y descendió a Gilgal.

No solamente Saúl no había obedecido a Dios, sino que también se erigió un monumento a sí mismo. El rey estaba convencido que había hecho lo correcto pues lo había hecho a su modo y a él le parecía muy bien pues lo había hecho con “buena intención”. Esta es la naturaleza que llevamos dentro, la que nos auto justifica, la que prefiere la supuesta bondad de la intención antes y por encima de la voluntad de Dios.

13 Vino, pues, Samuel a Saúl, y Saúl le dijo: Bendito seas tú de Jehová; yo he cumplido la palabra de Jehová. 14 Samuel entonces dijo: ¿Pues qué balido de ovejas y bramido de vacas es este que yo oigo con mis oídos? 15 Y Saúl respondió: De Amalec los han traído; porque el pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a Jehová tu Dios, pero lo demás lo destruimos.

Esta respuesta es similar a la que dio Adán⁷: “el pueblo los ha traído...”, “el pueblo perdonó...” Buenas intenciones en la opinión del desobediente rey. La orden de destruir a Amalec fue dada al rey no al pueblo. El responsable era él no el pueblo. El mismo caso que Adán. Recuerde que Dios se complace en ser obedecido.

Juan 3:19-21:

19 Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. 20 Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.

El ser humano rechaza la luz pues se esconde mejor en la sombra como su padre Adán. Pero hay un cambio poderoso que puede operarse en nuestra vida cuando obtenemos de Dios la nueva naturaleza y vivimos según esta nueva realidad en Cristo en nosotros. **El nuevo hombre es el verdadero usted que es educado y nutrido en la Palabra y se disciplina a ir a la luz.**

21 Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

Fue la serpiente que suprimió la verdad de Dios en el Edén. Fue el hombre quien quiso “ser como Dios” y aceptó esta supresión de la verdad obligando a toda su descendencia a este nuevo patrón de vida. Desde Génesis tres para el hombre es más importante lo que él piensa

⁷ Génesis 3:12

que lo que Dios declara claramente en Su Palabra. El hombre sigue pensando y enseñando que él ganará su salvación por sus propios medios, por sus propias obras.

Romanos 1:19-25:

19 porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. 20 Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

No puede ser más claro: no tienen excusa. Sin embargo el hombre sigue buscando reemplazar con teorías la verdad de Dios acerca de Su creación. El hombre dice que todo comenzó con un gran estallido o a partir de un organismo unicelular y llegó a ser, a través de millones de años, en lo que hoy nos rodea. La Palabra dice: en el principio creó Dios... Todo lo que nos rodea manifiesta la mano amorosa y poderosa del Creador, nuestro Dios y Padre. El hombre; naturalmente niega esta obvia verdad de las Escrituras claramente perceptibles al ojo desnudo.

21 Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. 22 Profesando ser sabios, se hicieron necios, 23 y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

Esto es heredado de la caída del hombre. Hoy se siguen adorando imágenes de seres humanos y animales. La Palabra es muy clara pero su envanecido razonamiento piensa que ellos saben más que Dios y adoran imágenes en lugar de adorarlo a Él.

24 Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, 25 ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.

El hombre natural no da gloria, ni adora ni agradece a Dios por todo lo provisto de Su mano de amor para la humanidad.

1 Corintios 2:14:

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

Antes de la caída, Adán podía percibir las cosas que eran del espíritu de Dios pues su comunión con el Creador le permitía discernir las cosas de manera clara. Luego, a partir de Génesis tres, todo hombre y mujer nace sin poder entender las cosas que pertenecen a Dios y las considera locura. Para percibir las cosas de Dios, debe operarse un cambio en ellos por su propia voluntad y obediencia y permanecer viviendo según esa nueva naturaleza.

Efesios 4:17-19:

17 Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, 18 teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; 19 los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza.

Lo que aquí requiere Dios, por boca de Pablo, es que el hijo de Dios ya no ande según la naturaleza distorsionada por el pecado. Ya le es posible a aquel “ex hombre natural” percibir las cosas de Dios. Ahora puede y debe alinear la vieja naturaleza con la Palabra y someterla a la nueva. Ahora los sentidos no son su única fuente de conocimiento. Somete sus sentidos a la revelación de Dios. A partir del momento que es hecho hijo de Dios, por obediencia a la Palabra, hace acciones virtuosas que antes le eran imposibles.

Colosenses 3:5:

Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría.

Efesios 5:8:

Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz,

Estas son acciones virtuosas por parte del hijo de Dios: hacer morir y andar. El trabajo de Dios en Cristo en y por la persona es un trabajo interior que impacta positivamente en la conducta dependiendo de la obediencia de la persona. Por eso es tan importante renovar nuestra mente a la Palabra. Al momento del nuevo nacimiento el hijo de Dios tiene un potencial que antes no tenía. Ese es el potencial mediante el cual hace morir lo terrenal y anda como hijo de luz.

Todos nosotros nacemos identificados con el primer hombre y su naturaleza deteriorada por la desobediencia.

Romanos 3:9-12:

9 ¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado. 10 Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; 11 No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. 12 Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.

Ni siquiera un ser humano queda excluido de la naturaleza pecaminosa de Adán. Solamente el nuevo nacimiento limpia al hombre de tal manera que tiene acceso directo a Dios **pero** debe someter su conducta en obediencia amorosa a la nueva naturaleza. No importa que tan orgulloso se sienta el hombre con las obras hechas con sus propias manos. Esta es la visión que Dios tiene del hombre. El cambio de muerte a vida espiritual lo hace Dios haciéndonos renacer.

Juan 5:24:

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.

Efesios 2:4 y5:

4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos).

Aquí está la clave y la llave para la solución del problema del hombre → **Jesucristo.**

Mateo 4:16:

El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; Y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció.

Juan 8:12:

Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

Juan 12:44-46:

44 Jesús clamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió; 45 y el que me ve, ve al que me envió. 46 Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.

Cuando la serpiente sedujo a Adán y Eva, les dijo “serán abiertos vuestros ojos”⁸. ¡Gran mentira! Lo que verdaderamente ocurrió es que la desobediencia los sumió en una completa ceguera espiritual. Este

⁸ Génesis 3:6

hombre, resultante de la caída, es de tan sólo cuerpo y alma y está perdido, alejado en grado absoluto de la vida de Dios. Estaba muerto en delitos y pecados, bajo la potestad de Satanás y fue llevado por el amor de Dios y el de nuestro Señor Jesús a la luz del amor divino. El amoroso Padre proveyó a Jesucristo para traer de regreso al hombre natural. Dios, mediante la fe en Jesús, nos cambia de jurisdicción.

Hechos 26:18:

Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Dios condenó lo que nos condenaba. Mató, en la muerte sustitutiva de Jesús por nosotros, lo que nos mantenía en tinieblas y muertos en delitos y pecados. Por designio de Dios; **Jesucristo ocupó nuestro lugar y ahora podemos y deberíamos ocupar el suyo para la gloria de Dios, la de nuestro Señor y la bendición de todo el Cuerpo de Cristo.**



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁹ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se darán en esta tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹⁰ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

¹⁰ Hechos 17:11